

El haz y el envés: dos perspectivas de una misma fiesta¹

Isabel Ma González Muñoz

IES San Jerónimo (Sevilla)

isgonm@yahoo.es

Resumen

El terremoto lisboeta de 1 de noviembre de 1755 produjo innumerables daños materiales en toda la provincia de Sevilla. En la localidad de Alcalá del Río, situada en la vega del Guadalquivir, se destruyó, casi en su totalidad, el templo parroquial. Con motivo del estreno del mismo, después de la restauración en 1757, se organizaron unos fastos especiales. Fueron recogidos en dos crónicas festivas, una de Marcos García Merchante y otra de Pedro de Fuente Mayor. Las dos parten de la misma realidad: las celebraciones, pero nos muestran dos versiones de la misma. Una ampulosa, según los cánones barrocos, y otra irónica y atrevida. En este artículo nos acercamos a ambas para darlas a conocer.

Palabras claves

Marcos García Merchante; Pedro de Fuenmayor; crónicas festivas; Alcalá del Río; terremoto de Lisboa 1755; templo Ntra. Sra. de la Asunción

Abstract

Back and Front: Two Perspectives on one and the same Fiesta.

The Lisbon earthquake of November 1, 1755 caused huge damage throughout the province of Seville. In the town of Alcalá del Río, located in the valley of the Guadalquivir, the parish church was almost completely destroyed. To celebrate the reopening of the church after restoration in 1757, specially magnificent celebrations were organised. They were recorded in two chronicles: one by Marcos García Merchante, the other by Pedro de Fuente Mayor. Both start from the same reality, but they offer their readers two

1. Grupo Investigación “El teatro en Sevilla y su provincia”, HUM 123, Universidad de Sevilla. Dirigido por D^a Piedad Bolaños Donoso.

entirely different versions of it: one of them Baroquely bombastic, the other daringly ironic. This paper compares the two.

Keywords

Marcos García Merchante; Pedro de Fuenmayor; chronicles of festivities; Alcalá del Río; the Lisboa earthquake; 1755; church of Nuestra Señora de la Asunción

A la Dra. Aurora Domínguez Guzmán
con un profundo agradecimiento

Alcalá del Río es una localidad de la vega sevillana que dista unos 15 kms. de la capital.² Históricamente fue considerada como una colación de la misma y se regía por las normas capitalinas. En esta publicación me centraré en un acontecimiento acaecido en ella, en 1757. Concretamente, el estreno de la iglesia parroquial, después de la restauración sufrida tras el terremoto lisboeta, que dio lugar a la aparición de dos crónicas festivas. En aquellos momentos, era una villa con menos de mil habitantes, eminentemente agrícola, con un buen enclave geográfico que facilitó sus relaciones comerciales con otras provincias andaluzas y extremeñas. Estaba anclada en su tiempo, es decir, viviendo el paso de una sociedad del Antiguo Régimen a la modernidad, con fuerte influencia sevillana. Aún así, respetó sus tradiciones más ancestrales y estaba orgullosa de la herencia cultural que le fue dada por sus antepasados. Durante este siglo, una élite local, hijos de labriegos acomodados, estudiaron diversas carreras en la Universidad de Sevilla, ostentando cargos de cierto renombre en la capital. Estos se hicieron mecenas de su pueblo y contribuyeron económicamente en todas las actividades culturales y religiosas que se organizaban en el mismo.

La vida de esta villa transcurría sin grandes sobresaltos. Pero un hecho, acaecido el 1 de noviembre de 1755, vendría a romper la monotonía de un otoño tranquilo. A las diez de la mañana, mientras se celebraba misa, con motivo de

2. Quiero agradecer a D. Ignacio Montaña el que me hiciera llegar el texto de la crónica de Pedro de Fuenmayor, encontrada por él, en el Monasterio de Montserrat.

la festividad del Día de Todos los Santos, la iglesia parroquial se derrumbó después de que la tierra temblara durante diez minutos. El estupor fue creciendo entre la población que vio como también cayeron los muros de la Ermita de San Gregorio, el puente de varas y numerosos edificios públicos. Al igual que en esta población, media España sucumbió a las estribaciones del terremoto lisboeta, que sacudió la Península Ibérica, llegando hasta Madrid. Así describe el poeta los destrozos:

[...] “Su fatal, horrible, terremoto
en Alcalá del Río causó estragos
derrotando sus casas y edificios,
y lo que es más terrible, el templo santo
en su Asunción gloriosa dedicado,
y parroquial insigne de este pueblo,
de arquitectura bella, y grande espacio;
y su altiva, gallarda torre,
al vaivén del horror se vio en estado,
que amenazando su total ruina
a doblegarse llegó, y aquel gran arco
de su segundo cuerpo, en que el reloj
tiene su asiento, todo destrozado,
fue preciso, al instante, demolerlo.[...]
Y en la real, insigne y amplia ermita [...]
al señor san Gregorio el osetano
del ímpetu horroroso, y terremoto
se explicó el furor más, porque arrasando
casi todas las tejas de su torre,
abrió el arco, arrojando un grande canto
y del cuerpo del templo, en las paredes,
levantó unos muy grandes desconchados.[...]
Después de arruinadas y desechas,
hasta treinta y dos casas, se notaron,
y hasta doscientas fueron maltratadas,
necesitadas todas de reparos [...]
Y entre estruendos, horrores, sustos, miedos,
el pueblo convertido en triste caos,
efectos, que en tan sólo once minutos,
causó aquel fiero, formidable acaso
que a las diez empezó de la mañana
de aquel día terrible y aciago.
Después que, en confusiones, todo el pueblo,
por las calles huyendo, en el poblado,
encontraban en cada paso un riesgo,
y, en las calles, un riesgo a cada paso.[...]
Huyendo a aquellos sitios más desiertos,
que se encontraron por aquel poblado,
sin atender a casas, a familias,
a dineros ni alhajas, procurando

cada cual a porfía presurosa,
 en tal lance, poner su vida en salvo.
 Sin oírse por calles y plazas
 más que voces de horror, tristeza y llanto”.³

Dos largos años estuvieron los alcalareños trabajando para poder remediar los daños producidos. Los gastos fueron cuantiosos. Cada uno aportó lo que pudo, aunque el peso específico lo llevaron los clérigos del pueblo, tanto los que allí regían como los que ejercían en otras localidades o en Sevilla capital. De entre ellos, hemos de destacar a los hermanos García Merchante (Juan, José y Marcos). Los días 13, 14 y 15 de agosto de 1757, con motivo de la reinauguración del templo parroquial, se desarrollaron, como hemos indicado antes, unas fiestas solemnes. Éstas sirvieron para demostrar, una vez más, los estamentos del poder establecido. Fueron recogidas en dos crónicas festivas: la primera de ellas fue escrita por D. Marcos García Merchante con un tono grandilocuente, aprovechando la misma, para alabar el pasado glorioso de Alcalá del Río; la segunda fue redactada por D. Pedro de Fuenmayor y le da la vuelta a la anteriormente descrita. Refiere de forma somera y realista lo que fueron estas celebraciones ridiculizando a la arriba citada, haciendo un gran hincapié en la crítica feroz de su autor.⁴ Compararé las dos visiones expuestas intentando verificar la ‘realidad’ de lo acontecido en aquellos días.

Dos crónicas y dos autores

Llegado a este punto, creo necesario hacer una descripción de las crónicas teniendo en cuenta los mismos parámetros: título, fecha de composición y publicación, localización, carácter, descripción, autor, fuente y referencia bibliográfica.⁵ Así pues:

1ª Crónica.

TÍTULO.

Descripción poética, verídica, puntual, narrativa, de las célebres funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, del Arzobispado de Sevilla, dos leguas distantes de dicha ciudad, en el estreno de su Parroquial Iglesia (renovada después del terremoto) en los días 13, 14 y 15 de agosto de 1757.

FECHA DE PUBLICACIÓN 1758/ DE COMPOSICIÓN 1757.

LOCALIZACIÓN. Alcalá del Río (Sevilla), Archivo Parroquial Iglesia de la Asunción.//

3. García Merchante (1758: 8-9).

4. Estoy estudiando la relación que existió entre estos dos escritores porque la crítica vertida sobre Merchante es muy encarnizada. Ando tras las huellas de ambos, porque no pertenecen a la misma generación, aunque creo que podríamos apuntar que hubo una rivalidad en el ámbito familiar.

5. Se sigue el esquema de catalogación propuesto por la profesora Escalera Pérez (1994).

Sevilla- Biblioteca Facultad de Letras/ Hazaña, Caja 18.

CARÁCTER. Sevilla, Imprenta de Vda. de Diego de Haro.

DESCRIPCIÓN. [8hs.+ 34 pp.]

En la portada, enmarcada en una orla sencilla, se revela el título de la obra, que al ser tan extenso y ostentoso, viene a resumir el contenido de la misma. Junto a él, el dato más curioso es que no se explicita el nombre del autor sino que se señala que fue redactado por un “sacerdote natural de dicha villa”.⁶ Termina la portada informando sobre quién mandó a imprimir la obra: “Dada a luz por otro sacerdote hermano del autor” aunque sin dar nombre. (Esta aclaración se refuerza cuando al final de la dedicatoria, previa al desarrollo del texto, pueden leerse las siglas L.D.J.G.M, correspondientes a Juan García Merchante, que actuó repetidas veces de mecenas)

Después de esta portada se incluye, en el vuelto de la página, una relación, sin orden y muy extensa, de los diferentes autores que han estudiado la historia del mencionado pueblo. Hace una cita rigurosa de los mismos, obras y lugar exacto donde se nombra lo que él ha referido en su texto en verso. Aparece, a continuación, una dedicatoria al patrón san Gregorio, cuyo protectorado ha salvado al pueblo de sufrir más consecuencias debidas al terremoto. Seguidamente, y como regla rigurosa de los libros de la época, se colocan las diversas licencias que las autoridades han otorgado para la publicación. Se incluyen, antes de comenzar la descripción de las fiestas, poemas laudatorios de diferentes autores. Se abre, por fin, la obra con una introducción en la cual el propio autor explica las causas por las que emprendió la descripción de las fiestas, justifica los versos usados y hace referencia a las citas eruditas que ha introducido. Tipográficamente, al comienzo de esta introducción, se hace uso de letras capitales con adornos florales. El contenido de la obra, dispuesto en treinta y cuatro páginas, se presenta con la siguiente estructura: descripción en romance endecasílabo de los desperfectos ocasionados en la iglesia de la Asunción a causa del terremoto de Lisboa de 1755; reconstrucción del templo parroquial, diferentes fiestas que tuvieron lugar antes de su estreno así como las funciones celebradas el mismo día del estreno (cohetes, toros, representaciones teatrales, procesión del Santísimo del 14 de agosto, etc.). Se recopilan a continuación seis jeroglíficos con sus explicaciones en cuartetos. Éstos se colocaron sobre los paños de corte que adornaron los pórticos del citado templo. Aparece después un conjunto de octavas, villancicos, aleluyas y vítores que se cantaron y se expusieron con motivo de dichas celebraciones. Le sigue la letra de la loa de la representación del 15 de agosto y concluye, acogiéndose al topos de la humildad, con unas palabras en las

6. Decían los amigos del autor que éste era tan tímido y humilde, que prefirió que su nombre no apareciera en la portada para así dar más gloria a Dios, aunque sí permitió que se le colocara al final del prólogo.

que vuelve a dedicar la obra a su patrón incluyendo, una vez más, citas latinas.

Se puede decir que esta obra de Merchante reúne las características de las crónicas de fiestas en forma de libro propuestas por la profesora López Poza (López Poza 1999: 213-222). Es decir, es muy extensa puesto que el autor se hace eco de todas y cada una de las celebraciones, siendo muy minucioso en sus descripciones; presenta una gran complejidad compositiva utilizando diversos estilos literarios y registros lingüísticos según la índole de los escritos presentados; apostilla el autor que fue escrita por encargo; la edición fue sufragada por un mecenas, su hermano Juan; y tenía como principal objetivo informar, con apoyatura científica, no sólo de las efemérides vividas sino también de las raíces históricas que las motivaron. Era, en definitiva, el cronista ideal ya que supo conjugar muy bien las ventajas de ser testigo, promotor, presbítero y hombre de ciencia.

AUTOR.- MARCOS PEDRO BARTOLOMÉ GARCÍA MERCHANTE Y ZÚÑIGA vino al mundo el 1 de agosto de 1704 en el seno de una familia acomodada de Alcalá del Río (Sevilla), siendo el menor de siete hermanos. Sus padres, Don Marcos García Prieto y Doña Leonor Merchante Cuadrado, sintieron una gran preocupación por la formación intelectual y, especialmente, religiosa de sus hijos. Por tanto, no es de extrañar que eligieran el camino del seguimiento a Cristo, siendo sacerdotes o religiosas. Marcos, fue ordenado presbítero la tarde del viernes 9 de abril de 1734 por el Ilmo. Sr. Obispo de Licópolis, auxiliar de la diócesis sevillana. En 1749 se le nombró cura propio y beneficiado de la Iglesia de San Vicente de Sevilla. En este templo, el 1 de abril de 1735, pronunció un sermón a la Virgen de los Dolores, siendo éste la primera obra suya que se conserva. Como escritor, el periodo que va desde 1734 hasta 1749, fue bastante fecundo pues en estos años redactó casi la totalidad de su obra. En 1755 se doctoró en Teología y en 1758 fue designado Examinador Sinodal de la Jurisdicción de San Juan de Acre. Murió en la ciudad de Sevilla, en su casa de la calle Sacramento, el 3 de marzo de 1777. Fue enterrado en la Iglesia de San Vicente en la cual ejerció su ministerio durante veintiocho años.

Merchante fue un escritor muy prolífico y de difícil catalogación puesto que su obra abarcó diversos campos del saber. Fue, ante todo, un preilustrado, hijo de su época, con un afán investigador nato, siendo la característica más sobresaliente de su escritura, la erudición. Su *corpus* literario comprende un total de treinta y cuatro obras, la mayor parte de ellas manuscritas. Las podemos encuadrar bajo dos epígrafes: literatura de erudición (obras históricas, religioso-doctrinales y crónicas de fiestas) y literatura de creación (poemarios y su obra teatral).⁷

FUENTES.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS. No constan.

7. En la bibliografía final citaré varios estudios míos que profundizan en la obra y en la biografía de este autor, objeto de mi tesis doctoral.

2ª Crónica.

TÍTULO.

Apología a las célebres y magníficas funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, situada en las riveras y márgenes de Caganchas, hizo en el estreno de su magnífico templo recuperado después del terremoto del año 1755, ms, 12 ff., 215X160mm.

FECHA DE COMPOSICIÓN. No consta ninguna fecha en el texto, no obstante, se encuentra inserto en un manuscrito de obras escritas en español que datan todas del siglo XVIII.

LOCALIZACIÓN. Biblioteca Monasterio de Montserrat, 1322.

CARÁCTER. Manuscrita.

DESCRIPCIÓN.

La obra se encuentra insertada en el manuscrito, anteriormente citado, del Monasterio de Montserrat, que está compuesto por un conjunto heterogéneo de obras poéticas, en castellano. Contiene el título (f. 27v); el prólogo al lector con espada y daga; sigue en los folios 28 y siguientes con 61 octavas enmarcadas bajo el título de “Reflexiones al retrato impreso de las fiestas”. Acaba en el f. 38, con el lema: “Argumento segundo. Imprimatur” (rubrica). A la espalda de este folio aparece el nombre del autor: D. Pedro de Fuenmayor.

Atendiendo al contenido de las octavas, podemos clasificarlas de la manera que sigue:

De la octava 1 a la 7.- Justificación de la escritura de estas reflexiones, en las que alude que él, no como el “Barbirrojo” escritor de las otras, no requiere el influjo de las musas porque “no percibo de sus soplos bellos / lo que el ‘cultipoeta’ llama influjos, / el culto de flamígeros destellos” sino que lo que pretende es divertir: “que un rasgo de esta suerte no desmiente / lo festivo del culto reverente”.⁸

De la 8 a la 12.- Describe el adorno de las calles del pueblo, parafraseando a Merchante y ridiculizando todo lo que él había prestigiado.

De la 13 a la 18.- Refiere los adornos que se pusieron en las casas particulares, tanto en dinteles, como balcones, ventanas y fachadas en general; incluyendo, por supuesto, los altares particulares.

En las 19 y 20 retrata las vestimentas de las señoras.

De la 21 a la 46 hace un repaso a todas las invenciones poéticas que se colgaron, en las diversas calles principales, en tono burlesco.

De la 47 a la 53 se para a puntualizar el exorno del templo renovado.

De la 54 a la 60 narra las diversas respuestas que el espectador tiene de lo acontecido, pasando a ser el propio autor uno de esos asistentes privilegiados.

La octava 61 sirve de colofón, apostillando que no sigue con el retrato por no cansar a los lectores.

8. Fuenmayor (s.a.): f.28r.

Su estructura se funda en cómicas inversiones del decoro y de los valores serios; alegrías por las deshonras; venganzas grotescas; comicidad de situación y comicidad verbal (juegos de palabras, series de disparates, alusiones obscenas, imposibilidades lógicas, hipérboles ridículas, invectivas, motes, interpretaciones literales, metáforas cómicas, perogrulladas...)

AUTOR.- PEDRO DE FUENMAYOR Y LA FUENTE. Militar y autor dramático español, nació en Sevilla en 1748 y murió, en la misma ciudad, en 1820. Siguió la carrera de las armas, sirviendo en las de caballería y artillería. Además de algunos trabajos literarios y composiciones poéticas, ha publicado las tragedias siguientes: *María Stuard, reina de Escocia*, (Estrenada en Sevilla en 1818); *Gale-ria* (Estrenada en Sevilla en 1820); *Adalgiso, hijo de Búdicio, último rey lombardo*.⁹

FUENTES.- Catàleg dels manuscrits de la Biblioteca del Monestir de Montserrat, Volumen 1. Manuscrit 1322, *Poesías varias*, ff.27 v.-38v.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.- A. Olivar, *Manuscrits de la Biblioteca de Montserrat*.

El haz y el envés: dos perspectivas de una misma fiesta

Para Merchante, con las fiestas, se celebraba la indulgencia de Dios y la reconciliación del pueblo con su Salvador. Por ello, lo más selecto del pueblo se reunió para disponer “que se hicieran dos funciones”, en las que se “practicase aquello que admiraron en otros pueblos y en la gran Sevilla”. Estas funciones tenían que conllevar la realización de dos tipos de actividades: “del alma y de diversión”. Hemos dado en llamar a las del alma, las referidas a las celebraciones litúrgicas (misas, sermones, oraciones de las horas y procesiones). Junto a ellas, estarían las actividades de diversión o lúdicas: fuegos de artificio, toros, conciertos y obras teatrales. Con todo, puedo afirmar que el programa de actividades quedó como se indica en el siguiente recuadro:

Programa de actividades de las fiestas celebradas en Alcalá del Río

Sábado, 13 agosto 1757					
TEMPLO		PLAZA DEL CABILDO		PLAZA DEL CALVARIO	
Horario	Actividad	Horario	Actividad	Horario	Actividad
7.00	Repique y fuegos desde el 7 al 13, diariamente	17.00 Después de vísperas	Toros		

9. En estos momentos, me encuentro en pleno proceso de investigación. En trabajos posteriores, se hará una biografía más exhaustiva de este autor.

15.00	Vísperas solemnes, con música y villancicos				
Domingo, 14 agosto 1757					
TEMPLO		PLAZA DEL CABILDO		PLAZA DEL CALVARIO	
Horario	Actividad	Horario	Actividad	Horario	Actividad
Al Alba (7.00)	Repique y fuegos	21.00	Fuegos artificiales y concierto		
9.00	Canto de tercia				
10.00	Eucaristía y sermón				
15.00	Vísperas solemnes, con música y villancicos				
16.00	Procesión del Santísimo con música				
20.00	Entrada en el templo de las sagradas imágenes quedando habilitado el templo para su uso litúrgico			19.00	Fuegos artificiales para entrada procesión
Lunes, 15 agosto 1757					
TEMPLO		PLAZA DEL CABILDO		PLAZA DEL CALVARIO	
Horario	Actividad	Horario	Actividad	Horario	Actividad
Al Alba (7.00)	Repique y fuegos			21.00	Teatro: Comedia, loa y entremeses
9.00	Canto de tercia				
10.00	Eucaristía, villancicos, sermón				

Ambos autores coinciden en las actividades programadas, en las fechas de celebración y en la localización de los eventos. No obstante, el recuerdo de la celebración fue muy distinto dependiendo de quién lo contara. Esto implica que, en

ambos textos, hallemos discrepancias que están referidas a la forma de ejecución de las actividades; a la interpretación de los adornos de las calles; a la respuesta del público ante lo vivido y a la glosa sobre la representación de los elementos de poder. Veamos algunos ejemplos.

Si atendemos a la forma de ejecución de las actividades programadas, las controversias no se hacen esperar. Según el cuadro anteriormente expuesto, las mañanas comenzaban con los repiques y fuegos desde la torre almenara de la iglesia parroquial. Según Merchante: “Al paso que amedrentaban los oídos, / divirtieron la vista y la alegraron / de todo el pueblo el ámbito festivo” (García Merchante, 1758: 28). Para Fuenmayor, la torre echaba flámulas “que a los cuatro elementos espantaba / con repiques y fuegos refulgentes / que hicieron, tal rimbombe, los cencerros / que huyeron las palomas de los cerros” (Fuenmayor, s.a., f. 29v).

En cuanto a calles, para Merchante, estaban limpias y aseadas, “se vistieron, cubrieron y adornaron / de colgaduras, juncia y varias flores, / paños de corte, algunos, verdes ramas” (García Merchante, 1758: 26). Con mucha retranca, Fuenmayor dice que estuvieron “tan limpias, tan iguales, tan bellas / que pudo el arroz con leche echarse en ellas” (Fuenmayor, s.a., f. 38v), porque se adornaron con juncias obtenidas del río Caganchas y del arroyo del Herrero, conocidos ambos por llevar las aguas fecales de la villa, provocando el consiguiente hedor.

No suele ser frecuente que conozcamos la respuesta del público al presenciar los espectáculos teatrales; sin embargo, en este caso podemos otear la reacción de los que presenciaron la representación de 1757. Desde la óptica de D. Marcos: “Finalizó la loa y luego, al punto, / empezó la comedia y, aquí, el pasmo / porque, sin conocerse diferencia / en todas las personas de este acto, / expectación del pueblo fueron todos / porque, a porfía, todos se esmeraron / y a voz de todos, todos merecieron / vítores, vivas júbilos y aplausos, / por su fe, por su celo y su afecto / que los puso en público teatro” (García Merchante, 1758: 32). Según D. Pedro: “En estas noches hubo aplauso, gritos. / Hubo algazara, trisca y batahola. / Aquí se pierde Juana, allí Gorita, / una por compañía, otra por sola. / Ésta, al ruego importuno que la incita, / aquélla de interés, no de la parola, / volviéndose después de esto, que pasa / con sus más y menos a casa” (Fuenmayor, s.a., f. 37v).

En esta tónica encontramos la glosa que se realiza de los estamentos de poder, tanto eclesiástico como civil. Para Merchante, “noble, ilustre y gran senado”; “Lució esta procesión, cual nunca más, / con sujetos del pueblo y con extraños” (García Merchante, 1758: 27). Sin embargo, para Fuenmayor, “Pero por más que el numen lo acicala, / más hechos a vacunos que a chapines, / dan a entender sus pies en el ascenso”. Es decir, “mucha paja se advierte, y poco grano” (Fuenmayor, s.a., f. 31v).

Conclusiones

Para Pedro de Fuentmayor, la función primordial era conseguir la risa del espectador alcalaño y para ello utiliza todos los recursos a su alcance, en el doble pla-

no de la comicidad literaria y verbal. Esta pieza jocosa revela, ante nuestros ojos, un «mundo al revés» donde absolutamente todo (temas, motivos y convenciones literarias...) queda grotescamente parodiado y brutalmente degradado. Su cultivo hay que relacionarlo con el auge que conocen, desde comienzos del siglo XVII, otras modalidades de la literatura «provocante a risa» (romances burlescos, diálogos jocosos, entremeses, mojigangas, vejámenes, pullas, fiestas de locos...). Se trata de una serie de octavas, que tienen como motor creativo la parodia y, en este caso, la parodia de la crónica festiva barroca. Aunque, en principio, esta sátira se escribió para la diversión, su propósito principal no es el humor en sí mismo, sino un ataque a una realidad que desaprueba el autor, usando para este cometido el arma de la inteligencia. El texto está impregnado por la ironía y el sarcasmo; además por la burla, la exageración, las comparaciones, las yuxtaposiciones, la analogía y las dobleces. Se vale del humor, de la anécdota y del ingenio para ridiculizar defectos sociales o individuales, efectuando así una crítica social. No duda, en ningún momento, en examinar lo acontecido, en detalle, para hacer destacar sus defectos. Los mecanismos lingüísticos en los que se basa son la exageración o hipérbole (partiendo de una situación real que exagera, hasta tal punto, que se convierte en ridícula); la comparación (de su verdad con la expuesta por Merchante); la parodia o imitación burlesca de las técnicas o estilo del poeta original, de forma que se ve ridiculizada.

En síntesis, es una composición literaria, en la que se realiza una crítica de las costumbres y de las conductas deshonestas de los individuos alcalaños del siglo XVIII, con un fin burlesco o de simple diversión. Estas intenciones son muy frecuentes en la literatura española. Baste recordar que el primero en usarla fue Juan Ruiz, arcipreste de Hita, que atacó el poder igualador del dinero al trastocar el inmutable orden social estamental medieval. De este modo, lo satírico entró de lleno en nuestras letras clásicas llegando a impregnar a numerosos géneros como la novela picaresca, la novela de caballerías, siendo el motor que recrea el mundo de hazañas de D. Quijote de la Mancha, la fábula, el artículo periodístico o la pieza teatral de costumbres, el esperpento de Ramón María del Valle-Inclán o la tragedia grotesca de Carlos Arniches.

Para Merchante, estos festejos tuvieron dos vertientes principales: la catequética y la lúdica. Ambas iban cogidas de la mano para subrayar el hecho religioso-devocional del pueblo. Según se lee en la crónica estudiada, Alcalá había sido ‘castigada’ por su desviación del camino correcto y, por tanto, azotada por los efectos devastadores del terremoto lisboeta. Con las fiestas, se celebra la indulgencia de Dios y la reconciliación del pueblo con su salvador. Todo sirve para realzar este perdón, desde las celebraciones litúrgicas propiamente dichas (misas, sermones, oraciones de las horas, procesiones, etc.), hasta las actividades lúdicas (fuegos de artificio, toros, conciertos, obras teatrales, etc.). Así, nace su tarea como escritor, porque:

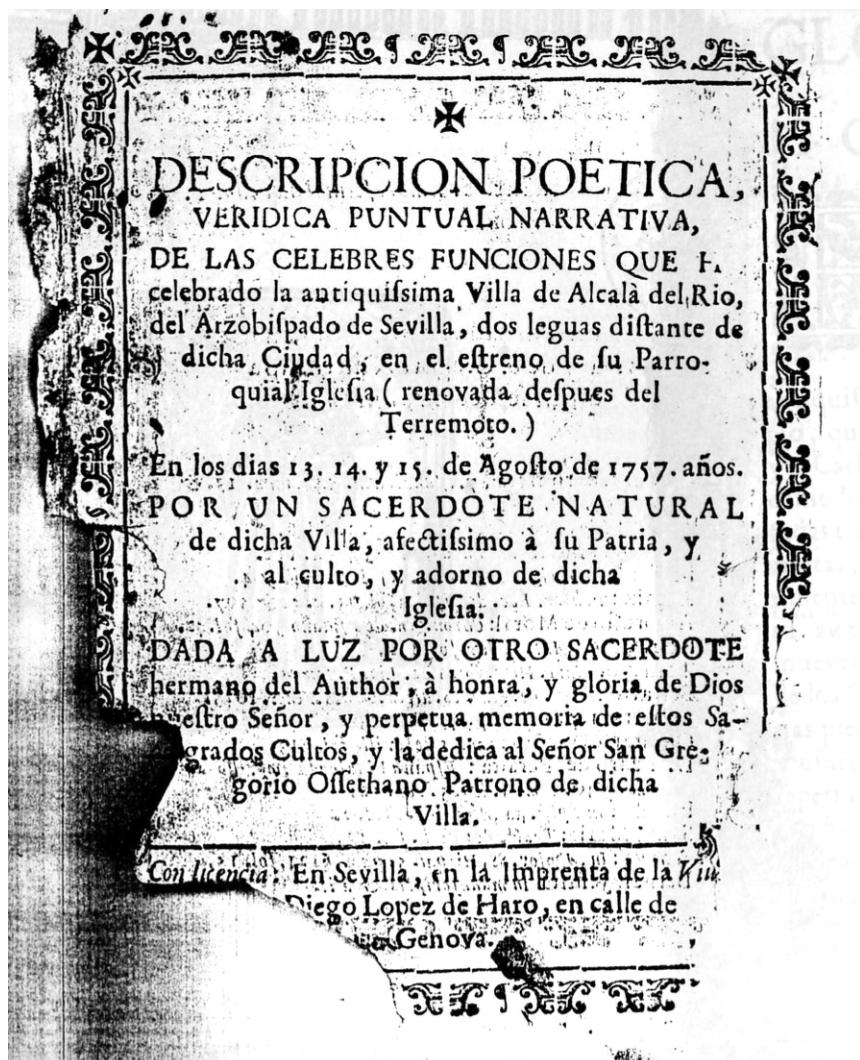
“Había que conservar en las posteridades la memoria y la grandeza de estas fiestas insignes y solemnes cultos. Y había que solemnizar el celo de este pueblo, y la piedad del Ilustrísimo cabildo de la santa Iglesia Catedral de Sevilla a quien se debe el apronto de los gastos de la renovación de esta insigne iglesia” (García Merchante, 1758: 5).

No hay ninguna duda de que el cronista tuvo una intención periodística, detallando los actos que se realizaron que previamente habían sido aprobados por el concejo según se lee en las actas capitulares.

No obstante, sea quien sea el autor, o la crónica leída, podría concluir que, durante días, el pueblo se echaba a la calle, tomándola, para disfrutar de una alegría tan efímera como los diversos adornos que la engalanaban. En un momento de penuria económica y calamidades, estas fiestas sirvieron de evasión. Los acontecimientos de cualquier índole eran un buen motivo para la celebración, de tal manera que unos, los organizadores, daban a conocer su autoridad; otros, los espectadores, dado que estas fiestas no son participativas sino de carácter contemplativo, se evadían de su situación social y todos se adentraban en una realidad ficticia donde el *docere delectando* era el único blasón que a todos complacía.

Bibliografía

- ESCALERA PÉREZ, Reyes, *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras de la fiesta alto andaluza. Siglos XVII y XVIII*, Málaga, Universidad de Málaga – Junta de Andalucía, 1994.
- FUENMAYOR y LA FUENTE, Pedro de, “Apología a las célebres y magníficas funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, situada en las riveras y márgenes de Caganchas, hizo en el estreno de su magnífico templo recuperado después del terremoto del año 1755”, *Poesías varias*, Manuscrit 1322, Volumen 1, Biblioteca del Monestir de Montserrat, s.a.
- GARCÍA MERCHANT, Marcos, *Descripción poética, verídica, puntual, narrativa, de las célebres funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, del Arzobispado de Sevilla, dos leguas distantes de dicha ciudad, en el estreno de su Parroquial Iglesia (renovada después del terremoto) en los días 13, 14 y 15 de agosto de 1757*, Sevilla, Imprenta de Vda. de Diego de Haro, 1758.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, Isabel M^a, “Tras las huellas de Lope en el dramaturgo Marcos García Merchante”, *Cuatrocientos años del Arte Nuevo de hacer comedias de Lope de Vega*, Germán Vega García Luengos, Héctor Urzáiz Tortajada, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2010, pp. 585-592.
- , “Alcalá del Río como ‘espacio teatral barroco’, (según las crónicas festivas de Marcos García Merchante)”, *Dramaturgos y espacios teatrales andaluces de los siglos XVI-XVII. Actas de las XXVI Jornadas de Teatro del Siglo de Oro*, Elisa García-Lara, Antonio Serrano, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2011, pp. 371-384.
- , “Aproximación al concepto de loa teológica en la obra de Marcos García Merchante”, *La Biblia en el teatro español*, Francisco Domínguez Matito, Juan Antonio Martínez Berbel, Vigo, Fundación San Millán de la Cogolla y Editorial Academia del Hispanismo, 2012, pp. 757-768.
- , “Las damas desdigan de su nombre (‘la naturaleza femenina neobarroca’ en los textos teatrales de Marcos García Merchante)”, *Hacia 1812, desde el Siglo Ilustrado*, Fernando Durán López, Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII y Ediciones Trea S.L., 2013, pp. 135-149.
- LÓPEZ POZA, Sagrario, “Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro”, *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, López Poza, Sagrario y Pena Sueiro, Nieves, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, Colección S.I.E.L.A.E, 1999, pp. 212-232.
- MÉNDEZ BEJARANO, Mario, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, Sevilla, Tipografía de Gironés, 1922-1925.

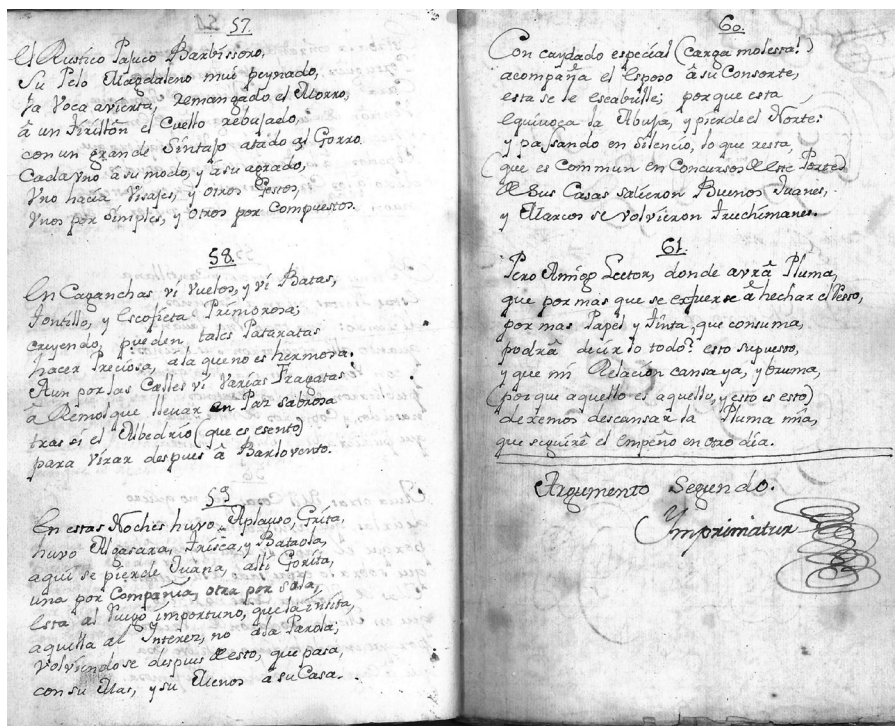


Portada de la edición de la crónica festiva de Marcos García Merchante,
 Fondo Antiguo de la Biblioteca de Letras - Universidad de Sevilla.

en el Señor y padre de todos S. María
 Ha cuus ingenua Angelus tanta epa
 100
 S. Plac
 cam del Inc.
 Marc.
 Gloriosa toda pndada al por nro
 mariano de Nicene de a su muer
 Confancia y mucho mas a su fin
 Amor a Dios —
 O'tra de dazones
 por Eximidades la gloria y honores
 Del castro de la fanguea
 hononificabre en para nros en
 premio de vis acendrado Amor
 gratia amara de
 Alamo de nra
 Dada Placien nro suspiro y
 Devos. D. D.
 O. S. C. S. M. C. C. A. A.
 Don Marcos García Merchante
 Jurado

Institución Colombina
 B. C. C.

Firma de Marcos García Merchante



Firma de Pedro de Fuenmayor en la crónica estudiada



Fotografía de Alcalá del Río en el siglo XIX, con el templo de Ntra. Sra. de la Asunción, al fondo